

Viaje a través de la Biblia

Juan el Bautista

¡Hola chicos y chicas! Mi nombre es Juan, mejor conocido como Juan el Bautista. Sé que piensas que estoy vestido un poco extraño, pero hay una razón para eso. Verás, crecí en la zona desértica del sur de Judea. En su mayoría vivía solo y tenía que arreglármelas con las cosas que podía obtener de la tierra y el bosque. Mi vestido está hecho de pelo de camello y mi cinturón es una piel de animal seca. Mi comida es principalmente langosta seca y miel silvestre y otros alimentos naturales. He sido una persona muy importante en la vida de Jesús. Déjame contarte sobre eso.

Mi vida fue mencionada por los profetas de antaño en el libro de Isaías diciendo: “Voz de uno que clama en el desierto, preparad el camino del Señor”. Entonces ves que yo tenía un verdadero propósito en mi vida y era hablarles a otras personas acerca de Jesús y prepararlos para la venida de su reino. Mis padres fueron Zacarías, que era sacerdote y mi madre se llamaba Isabel y era pariente de María, la madre de Jesús. Soy unos seis meses mayor que Jesús y estoy relacionado con él. El ángel Gabriel se le apareció a mi papá y le contó sobre mi nacimiento y le dijo que me llamara John.

Supe desde temprana edad que mi deber era contarles a los demás cómo Jesús quería que vivieran sus vidas para ser parte de Su Reino. Recorrí todo el sur de Judea ya lo largo de las orillas del río Jordán predicando las buenas nuevas acerca de Jesús, cómo debían actuar y que necesitaban ser bautizados para agradar a nuestro Señor. Hubo algunos que no creyeron el mensaje que estaba enseñando, algunos pensaron que yo era un Profeta y algunos incluso pensaron que yo era el Cristo que había sido predicho por los Profetas. Algunos también vienen solo para ver a este hombre salvaje que vivía en el desierto. Mi mensaje para todas las personas fue simple, sean buenas personas, amables, generosos, perdonadores, amen a todos y bautícense para lavar sus pecados. Hice esto por mucho tiempo, muchos creyeron y fueron bautizados y fui conocido en toda la tierra como “Juan el Bautista”.

Entonces un día Jesús mismo vino a pedirme que lo bautizara. Le dije: “No soy digno de desatar tus sandalias y ciertamente no soy digno de bautizarte. Deberías estar bautizándome. “Que así sea ahora, porque conviene que yo haga todas las cosas que son correctas”. Así que bauticé a nuestro Señor y después tuve una visión y escuché las palabras de Dios que decían: "Este es mi Hijo amado y estoy muy complacido". Sin duda fue el mejor día de mi vida.

Si desea leer más sobre mí, abra su Biblia en los libros de Lucas y Marcos. Ahora me gustaría hacerle algunas preguntas. (Prepare preguntas para hacerles a los niños y niñas).

Lectura

bíblica: Lucas 3:1-6 y Marcos 14:3-12

Verso de memoria: